

La mujer de esta era: Taylor Swift

El discurso de Taylor Swift al recibir el premio Woman of the Decade en Women in Music no es solo un momento emotivo dentro de la industria musical; es una declaración clara, honesta y necesaria sobre lo que significa ser mujer, artista y líder en un sistema que muchas veces castiga a quien alza la voz.



Lo que más me inspira de este speech es su forma directa de nombrar las cosas sin pedir permiso. Taylor habla de cómo, desde muy joven, fue juzgada no solo por su talento, sino por sus decisiones, su imagen, sus relaciones y su ambición. Mientras que en los hombres estas actitudes suelen celebrarse, en las mujeres se cuestionan. Ella no suaviza esta realidad: la expone con firmeza.

Su mensaje me recuerda la importancia de apropiarse de la propia narrativa. En lugar de dejar que otros definan quién eres o qué deberías ser, Taylor insiste en escribir tu propia historia, incluso cuando eso incomoda. Habla del valor de reinventarse, de cambiar, de evolucionar sin pedir disculpas por ello. Eso, en un mundo que exige coherencia eterna a las mujeres, es profundamente liberador.

También me impacta su reflexión sobre el éxito femenino. No lo presenta como algo individualista, sino como una responsabilidad colectiva: abrir camino, visibilizar desigualdades y usar la plataforma para cuestionar reglas injustas. Su discurso no es victimista, es consciente. Reconoce los obstáculos, pero pone el foco en la acción y en la resistencia.

Este speech me inspira porque no romantiza el esfuerzo ni el dolor, pero tampoco se rinde ante ellos. Me recuerda que tener una voz implica usarla, incluso cuando tiembla. Que ser ambiciosa no es un defecto. Y que incomodar a veces es una señal de que estás avanzando en la dirección correcta.